

El lugar de Dios en la Psicología Holokinética*

Pregunta: ¿Cuál es el lugar de Dios en la Psicología Holokinética?

Respuesta: Es curioso que el primer versículo del Evangelio de San Juan parezca haber sido escrito por un kariopsicólogo. Digo esto porque ese versículo, que ha dado mucho que hacer a exégetas y traductores, dice: «En el principio era el *logos*»

Logos es una voz griega que ha sido traducida como «palabra», «Dios» y «significado», por distintos traductores.

Yo creo que precisamente Dios puede ser una simple *palabra*, y como tal, parte del viejo y dual proceso META, con una influencia muy relativa o nula en la vida de una persona.

Por el contrario, Dios puede ser una experiencia, una tormenta *neurofisiológica integrativa*, algo con real significado para un individuo, algo que lo transforme realmente. Si esto es posible, lo es solamente a través de lo que nosotros llamamos Percepción Unitaria.

En el mensaje de Cristo que dice «Yo soy el camino, la verdad y la vida», está implícito casi el mismo mensaje de la Psicología Holokinética. La vida es el camino y ésta es la verdad de la Percepción Unitaria. No hay métodos o camino hacia la vida. La vida es el camino mismo. Si usted piensa que esto es mero lenguaje místico, es porque no percibe unitariamente.

Karl Pribram ha dicho que la visión del «hombre hecho a imagen y semejanza de Dios» no es más que parte de una cosmovisión holográfica.

El *pacto* con un Dios personificado o la recepción de un *testamento* divino constituyen esencialmente una dualidad, como es obvio. Esta dualidad del proceso META o conciencia lineal se expresa así: «Yo y Aquél nos ponemos de acuerdo» o bien «Aquél me legó un testamento».

* Extraído del libro: "PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA (EL ÚNICO PARADIGMA CIENTÍFICO EN PSICOLOGÍA)", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.

La Percepción Unitaria de los aspectos trascendentes de la realidad, a la cual se llega en forma no deliberada a través de la percepción global de sus aspectos no trascendentes (percepción sin ninguna distorsión mnémica, emocional, ideológica, orgánica, etcétera), termina estableciendo una «unidad» entre el observador y lo que éste percibe en niveles «elevados» o mejor dicho «más completos» de percepción. Ya hemos dicho que los aspectos trascendentes de la realidad son aquellos que trascienden el «yo» (o el proceso META y su conciencia de tipo lineal, témporo-espacial o comparativa).

Repitamos que la palabra *metanoia* del evangelio cristiano, que fue mal traducida como «arrepentimiento», significa realmente «más allá de la *noia*», y la *noia* es lo que denominamos conciencia lineal o proceso META.

«Tú debes alcanzar otro estado de conciencia» es la base dual de la religión del fariseo. El fariseo mata el sagrado deseo por la realidad indivisa.

El contacto con la realidad indivisa ocurre cuando se pierde el miedo a la percepción de la realidad sin distorsiones. Ese contacto con la realidad indivisa es la contingencia de percibir sin la interferencia de la memoria, que es pasado. El deseo de vivir viajando entre aquí y allí o entre ahora y después (proceso META del Ámbito C), tiene que ser visto en Percepción Unitaria para que cese y muera. La fuente de distorsión en la percepción es el «viaje» del que busca solamente el placer y la comodidad y termina siendo solo una huida del dolor, aun el inevitable dolor de la existencia.

«Yo deseo alcanzar otro estado de conciencia», a pesar de que sutilmente encierra una dualidad entre el observador y su objeto, es la religión de Cristo. Este deseo es real solamente cuando se ha alcanzado una comprensión cabal de la realidad. Es el proceso META el que interpreta mal este deseo como una mera habilidad de ir desde «aquí hasta allí» en cualquier nivel: fama, riqueza, eficiencia, conocimiento, placer, etcétera.

La última función del cerebro humano es la percepción de la realidad sin distorsiones y la acción espontánea y directa que está relacionada con ella.

Esta percepción de la realidad que rodea inmediatamente al observador, sin que la actividad de la memoria del observador interfiera o distorsione el acto mismo de percepción, es el *único umbral confiable* de grados más elevados de percepción (o estados de percepción más completos en los que el observador y lo observable configuran una unidad).

Algunos observadores (quizás una minoría extrema) que han percibido la realidad de una manera muy completa han traducido a palabras esa percepción global en lo que se conoce como literatura religiosa o libros sagrados (Biblia, Corán, Bhagavad Gita, Sutras, Tao-Te King, Vedas, Dhamapada, etcétera).

Esas palabras tuvieron su origen en estados de conciencia triangular o circular. Lo curioso es que el proceso META (conciencia lineal) interpreta esas palabras «sagradas» a su manera (reduccionista o dual) y es por eso que surgen la exégesis, la confusión y la hipocresía en religión.

En la actualidad, el cuadro socialmente ostensible de la actividad llamada «religiosa» no es menos insignificante de lo que fue siempre, ya que persistimos en introducir por la fuerza acontecimientos de la conciencia triangular en una conciencia meramente lineal.

En esa actividad de la conciencia lineal que denominamos «religión» surgen constantemente problemas triviales, aunque no sean siempre los mismos. En un tiempo se trataba de calcular el número de ángeles que cabían sobre la cabeza de un alfiler. Ahora nos preguntamos, por ejemplo, si las mujeres pueden ser sacerdotes.

Pero una persona, hombre o mujer, que vive en Percepción Unitaria (conciencia triangular) o en estado nuclear (conciencia circular) es más significativa e importante para sí misma y para la humanidad que un sacerdote (hombre o mujer) que no lo está.

Las grandes organizaciones religiosas, con su propaganda ideológica, sus rituales y sus jerarquías sacerdotales, contribuyen en última instancia a la apatía esencial del individuo y éste se vuelve inexorablemente más fácil de conducir.

Los individuos que comprenden la urgencia de los problemas humanos actuales se reunirán en pequeños grupos independientes de toda organización política, ideológica o religiosa no sólo para descubrir libremente qué hay de rescatable y verdadero en las doctrinas religiosas, sino también para mantener vivo el espíritu cada vez más desfalleciente de la amistad.

Hablamos de esa amistad que está presente en el momento de la crisis y del dolor pero que no interfiere con la necesaria privacidad individual o familiar.

Tal amistad, que parece estar desapareciendo, tiene un enorme significado social:

- 1)** constituye la red de apoyo mutuo entre los individuos de un grupo,
- 2)** es la mejor profilaxis de la anomia o la alienación individual en una sociedad cada día más compleja estructuralmente, y
- 3)** representa la mejor protección contra la demostanasia y su hermana la criptocracia, sea ésta tecnológica o ideológica.

Ha dicho C.S. Lewis en *Los cuatro amores*: «Los hombres que tienen amigos reales pueden ser más difíciles de dominar, es más difícil para un buen gobierno corregirlos y para un mal gobierno corromperlos.

Si nuestros dueños y nuestras autoridades hacen que la privacidad o la recreación no planeada (así como la libre investigación científica, política o religiosa) se vuelvan imposibles y llegan a lograr un mundo en que todos sean camaradas o compañeros o fieles, pero no existan *amigos* verdaderos, habrán quitado de su camino algunos peligros para sí mismos, pero nos habrán privado de nuestra más poderosa protección contra la completa servidumbre». ❖



"Por milenios, los grandes sabios y los hombres y mujeres considerados «santos» han apuntado hacia el silencio como elemento esencial de la vida. Pero, ¿de qué silencio nos hablan? Seguramente no es el silencio entre dos palabras, ni tampoco el minuto de silencio que se guarda para honrar a los muertos. Se trata de la mente silenciosa..."



HOLOKINESIS
• LIBROS •